

Estados beligerantes en la Península Ibérica y la cuenca de los Cárpatos entre los siglos IX-XIII.

Los elementos comparables de dos caminos de medieval historia militar de Europa

LEVENTE IGAZ



El objeto de la disertación

El tema de mi disertación es el análisis de las relaciones beligerantes de dos "periferias" medievales de Europa Occidental, en la zona de encuentro del Este y Oeste (Cuenca de los Cárpatos), y del Norte y Sur (Península Ibérica), que duraron varios siglos. El punto de partida es la constatación de que en un cierto período de la Edad Media, en las dos zonas fronterizas del mundo latino cristiano, la misma, prácticamente idéntica cultura militar encontraba aquella arte de la guerra que llegó del exterior y que muchas veces es designado como "de caballería ligera". Entonces, por un lado, mi trabajo es un análisis de historia militar, incluyendo un enfoque en los elementos marciales de origen oriental que se pueden detectar en ambas áreas durante un largo período. Por otra parte, revisa la historia política y de los estados diferentes de la Reconquista Ibérica, del período que empezó en la misma época que el inicio de la organización del estado cristiano húngaro, dando ejemplos de fenómenos examinables de la misma visión. También intenta resaltar los fondos geográficos, ideológicos, sociales de estos ejemplos. La investigación de múltiples facetas es importante, si queremos reducir los errores que surgen, debido a la visión unilateral. La comparación de los dos partes del continente que evolucionaron diferentemente, con un aspecto disminuido, podría ser un asunto peligroso. Sin embargo, de acuerdo con las fuentes, la literatura disponible y mis investigaciones previas sobre el tema, creo que es posible hacer una investigación paralela. Además, tanto cuanto lo sé, todavía no había sido publicado ningún trabajo en húngaro sobre el tema de la historia militar de la Península Ibérica medieval de un aspecto específico. Este tema se encuentra solamente en algunos capítulos de monografías húngaras o extranjeras, casi exclusivamente en relación de la campaña de los húngaros en la península en el año 942. Sobre este ataque (que es conocido como el "Asedio de Lérida") es disponible una literatura relativamente amplia, pero tampoco de punto de vista de la historia militar. Los otros trabajos húngaros que tratan de la historia militar de la Península Ibérica en la Edad Media son representados - en su mayoría - por estudios y ensayos relativamente breves.

Periodización y literatura externa

Los límites de los fenómenos, procesos y acontecimientos de la historia militar fueron marcados entre los mediados del siglo IX y el fin del XIII. Esta era significa el período posterior después de la conquista musulmana en Iberia y de las gurras entre los francos y ávaros en la Cuenca de los Cárpatos. El análisis del período ávaro alcance más allá de los límites razonables de mi tesis. De aquella época en que la parte occidental de Europa medieval, después de los siglos confusos que siguieron al fin del estado romano, pasando el milenio primero, se recuperó lentamente, y más tarde, existió sucesivamente como la más poderosa de las cinco grandes civilizaciones de Eurasia.

Al determinar la fecha de inicio de la investigación, no me pareció apropiado volver antes del siglo noveno. Los trabajos húngaros que tratan de la Edad Media peninsular, generalmente aceptan la doctrina de la clásica historiografía ibérica, según la cual la Reconquista cristiana empezó ya en el primer tercio de los años de siglo VIII. En estas obras, los siglos desde la conquista musulmana hasta la caída de Granada (711-1492) son generalmente identificados con el concepto de la Reconquista, de este modo la Edad Media ibérica y la Reconquista llegaron a ser iguales. Esta simplificación, como la condensación de la concepción de los investigadores españoles y portugueses, dominó hasta los mediados del siglo XX en la historiografía peninsular, y su influencia todavía es claramente visible. En España, los representantes más importantes de esta tendencia tradicional ibérica fueron Claudio Sánchez-Albornoz (1893-1984) y Ramón Menéndez Pidal (1869-1968), mientras que en Portugal, tenemos que mencionar los nombres de Alexandre Herculano (1810-1877) y de Torquato Brochado Soares de Sousa (1903-1988) respectivamente.

Según la opinión más nueva de los investigadores peninsulares, no se puede conectar el concepto y la época. Esta tendencia generalmente niega el comienzo temprano de la Reconquista, contándola desde el inicio de la presencia musulmana. Lo considera como consecuencia de influencias exteriores, subrayando la importancia de los contactos culturales. De acuerdo con sus representantes, después de 711, los dos primeros siglos no se puede considerar como una parte de la Reconquista, este período debe ser investigado como un antecedente o una época separada.

Entre los reformistas, anteriormente, sobresalieron Rafael Altamira y Crevea y Américo Castro, como los más importantes. Después de la era de Franco, tenemos que mencionar los historiadores contemporáneos - entre otros - José Luis Villacanas Berlanga, Pedro Chalmeta, y, especialmente en el campo de historia militar, Francisco García Fitz y Álvaro Soler del Campo. Ignacio Olagüe (1903-1974) fue un reformista independiente, según su teoría, no muy aceptada, no era posible una invasión árabe en la Península Ibérica, iniciada de África. Por lado portugués, en relación de la historia del estado y de la sociedad, las obras de José Mattoso son esenciales. Tratan de historia militar (en principio del tema de las fortificaciones medievales) João Gouveia Monteiro y Mário Jorge Barroca. El grande historiador portugués, recién muerto José Hermano Saraiva (1919-2012) también se considera reformista, por lo menos del aspecto de nuestro período investigado, tal como Oliveira Marques (1933-2007) el otro excepcional científico lusitano.

De acuerdo con algunos representantes de los investigadores, la más temprana data de la "verdadera Reconquista" de la Península Ibérica, por la parte cristiana, ya en forma ideológicamente justificada, comenzó solamente en el siglo XI. Por la opinión de la mayoría de los investigadores, la caída de Califato de Córdoba fue, que dio inicio al proceso, después de 1031. La Reconquista configura, sin duda, uno de los episodios más originales de la historia medieval, en conjunción con las reformas de Cluny, el empoderamiento del Papado, el inicio de las cruzadas a Tierra Santa, y, a nivel regional, la construcción del culto y de la peregrinación de Santiago, la tercera más importante rota del mundo cristiano, además, la creación de los órdenes militares, los ayudantes más efectivos de la ideología cristiana contra los musulmanes. En la parte significativa de las obras extranjeras que tratan de la Edad Media ibérica, la expansión real de los estados cristianos empezó desde 1037, cuando Castilla se convirtió en un reino independiente, pero hay muchos que datan el inicio de la era más tarde, cerca de 1050. Al escoger el tema de mi disertación, yo acepté este segundo, pero, al mismo tiempo, expandí el análisis al lado del Sur de la frontera, al musulmano también.

La fecha de comienzo del siglo IX significativamente es más apropiada. En particular, de punto de vista de la historia militar, en los mediados de este siglo podemos determinar la formación del balance del poder en que los musulmanes hispanos, por causa de los propios problemas internos no fue capaz de superar las crecientes formaciones de los estados cristianos del Norte. Anteriormente, el islam ibérico, por causa de la posibilidad de conquista más allá de los Pirineos, y luego luchar con los francos, durante algún tiempo no los consideraba rivales verdaderamente amenazadores. Después del siglo IX, aunque llegó al cenit de su poder, ya nunca fue capaz de vencerlos completamente y perdió esta oportunidad para siempre. *De aspecto geografico*, como el antecedente del proceso expansivo de Europa Occidental, conocido como Reconquista, la frontera entre los territorios cristianos y musulmanos fijó en el valle de Duero. Así se formó una ancha y variable zona fronteriza (*Extremadura*), importante por el tema de mi trabajo, con todas sus características. Esta "frontera móvil" o, de otro aspecto, "tierra de nadie" que existía durante cientos de años, puede ser comparar con el *sistema de gyepú*, establecido por los húngaros un poco más tarde (pero probablemente usado continuamente por los anteriores pueblos estépicos que habían instalados en la cuenca de los Cárpatos,) y también es posible hacer cierto paralelismo entre las dos zonas, generalmente despobladas. Por eso, también me parecía justificable escribir sobre las características de las dos zonas. Creo que asimismo vale la pena hacer investigaciones en el caso de la cuenca de los Cárpatos y sus alrededores, de aspecto de la frontera móvil y la sociedad fronteriza, ante todo concentrando a las influencias militares, o sea, al *intercambio militar*, porque los húngaros, llegados de la cultura de las estepas eurasiáticas, confrontaron instalados poderes cristianos - Reino de los Francos del Este, "Megale Moravia", Imperio Bizantino - construyeron sus "estado estépico" contra los intereses de estos países.

De aspecto ideológico, en la Península Ibérica es un importante punto de inicio que el rey asturiano, Alfonso III (866-910) referió por la primera vez a la continuidad jurídica de estado visigodo eliminado por los musulmanes, promoviendo la expansión de su reino ideológicamente. En aquél tiempo ya existía el culto de

Santiago en la forma institucionalizada, con el centro eclesiástico en Compostela y la peregrinación que fortalecieron el Reino Asturiano dentro y al exterior también. Estos dos pilares ideológicos fundaron la Reconquista cristiana, y lo hicieron real, cuando ya fue posible resistir al poder musulmano efectivamente en los campos de batalla. Por eso, el camino hasta este momento, y los acontecimientos importantes para el futuro, voy a resumir en un solo capítulo.

Investigando la historia de estado, después de la muerte de Alfonso III, nació en el lugar del Reino de Asturia, anteriormente unificado, una nueva formación política, el Reino de León, con algunos territorios fronterizos (Condado de Castilla y de Portugal) que, convirtiéndose en reinos independientes, tuvieron un papel importante durante la Reconquista. Además, el segregado Califato de Córdoba el Este tuvo que enfrentar con el poder de Navarra (o el reino de Pamplona), y Aragón que pasó a ser unificado de los estados sucesores de Marca Hispanica. Una otra razón adicional de la data inicial fue que en Navarra, los herederos de García Iñiguez I (851-870), el real fundador de la dinastía, (Casa Iñigo/Arista) todavía reinaban cuando los poderes cristianos tomaron el liderazgo militar en la península. El monarca Aznar Galindez II del Condado de Aragón (867-893), buscando el apoyo de los navarros, y eliminando la supremacía de los francos en 824, apareció con el título de rey en una fuente escrita que se puede datar a 867. Estos dos estados, al lado de León, desempeñaron un papel igualmente importante en la modificación del equilibrio de poder a favor de los cristianos en la segunda mitad del siglo XI.

Los poderes mencionados, desde los mediados del siglo XII, ya completados con el Reino de Portugal, a pesar de las nuevas invasiones musulmanas, comenzadas de África, en una lucha permanente, aunque sufrieron graves derrotas, al final de siglo XIII (ocupación de Tarifa en 1292) prácticamente eliminaron el poder político musulmán, dejando solamente una "excepción sobreviviente", Granada en las manos del Islam. Su dinastía, en la forma independiente, como un "reino cerrado" siguió mantenido los contactos fronterizos entre los cristianos y musulmanes durante más de doscientos años, pero el reino nazarí no pudo participar en la vida política independientemente. Por eso, la época de «cinco poderes», en la realidad cuatro, en los siglos XIV y XV, ya no es parte de mi disertación.

Fenomenos examinables de la misma perspectiva

Arte militar oriental. Las formaciones políticas de Europa medieval, desde la época de la "migración tardía" del siglo VIII, ya no sólo encontraron los elementos tácticos de caballería ligera de la dirección oriental, pero también del Suroeste, donde los representaban las tropas conquistadores del islam. Los ejércitos de los musulmanes, instalándose en la Península Ibérica, también usaban los elementos de aquella arte militar que habían adoptado durante los contactos con los nómadas estepicos, especialmente en las guerras con los jázaros y en el período de la expansión en Asia Central. La utilización de los elementos tácticos se encontraban en ambos territorios, durante varios siglos: en las guerras del pueblo de Árpád y después de los otros nómadas, llegados continuamente del Oriente,

hasta el siglo XIII. Al mismo tiempo, también en la práctica militar de los diversos estados musulmanos en la Península Ibérica.

Cambios en la táctica y en el armamento. En la periodización de la historia militar de los dos territorios periféricos significa igualmente un punto límite intermedio la expansión, comenzada en el siglo XI, que influenciaba ambas regiones de modo decisivo. La fórmula bien conocida y muy simplificada, según la cual "el caballero pesado occidental" lucha contra el "jinete oriental" tampoco es válida en el caso de la península ibérica, como no se puede aceptar en la zona de los contactos de la arte militar oriental y occidental en Europa Central: debe ser completada y aclarada de aspectos diferentes. Otro tema parecido es, entre otros, la teoría del "occidental armamento más desarrollado" que se encuentra en los trabajos peninsulares y húngaros también.

El intercambio militar. En ambas regiones geográficas se puede demostrar que los partidos de oposición - buscando la respuesta al desafío constante militar - a veces adoptaron y formaron a su gusto la armadura y los elementos tácticos de los oponentes. Esta exclusiva relación que existía a lo largo de siglos en los dos lados de las fronteras culturales y políticas, traían consecuencias interesantes en la Cuenca de los Cárpatos, tal como en la Península Ibérica, y influenciaba la arte de la guerra de las dos regiones. En caso de la Península Ibérica, podemos hablar de un sistema multilateral de contactos que, por eso, se puede investigar de varios aspectos, dentro y fuera del tema de la historia militar.

Los jefes militares cristianos que finalmente rompieron el poder político del islam peninsular (incluyendo los intentos de corta duración de la "reconquista musulmana", empezadas en África por las dinastías bereberes) a veces encontraban los problemas militares casi análogos y tuvieron que resorverlos, aprendiendo la lección después de los fracasos, como sus contemporáneos occidentales, contra los pueblos que practicaban la arte militar de origen nómada. Para eliminar este peligro y responder a este desafío militar del origen nomada estépica y musulmán (árabe-bereber) los líderes político-militares tuvieron que encontrar las soluciones apropiadas, porque estos ataques estos "intrusos" amenazaban la existencia de su propios estados y la influencia de ellos en sus zonas de interés. La investigación y comparación de estas soluciones y el camino hasta el encuentro de ellas también hacen partes de mi tesis.

De aspecto del fondo social, podemos decir que, durante la época investigada, las dos regiones geográficas eran habitados por una sociedad colorida y compleja, en sentido medieval "multicultural". La investigación paralela de estas sociedades puede ser una otra base de nuestra comparación, aún más porque en Hungría, esta multiculturalidad etno-religiosa de la dinastía de Árpád llegó a ser más conflictuoso (inmigración y evangelización de los cumanos) cuando en la Península Ibérica se terminó la época de convivencia de las tres grandes religiones y de distintos pueblos.

Además, otra razón para continuar la investigación paralela son los procesos que en ambas regiones resultaron ciertos *cambios militares* y, al mismo tiempo, provocan una *reestructuración política*. Se sabe que Europa Occidental eliminó la presión militar de los invasores "externos" de la dirección oriental en la mitad del siglo X, y del Sur, al comienzo del siglo XIII. En la victoria de Alfonso VIII

de Castilla (1158-1214) en el campo de la batalla de Las Navas de Tolosa (1212) se manifestaron aquellas reformas y trabajo de reorganización que eran tan importantes que un cuarto de mil años antes en el caso de la dinastía sajona, contra los intrusos propios externos (húngaros y eslavos), o para los habitantes de la costa gallega y cantábrica de la Península Ibérica en la defensa contra los atacantes normandos. Se puede interpretar de modo parecido la actividad de reforma de rey Béla IV (1235-1270), después de la invasión mongola en 1241-1242, con la diferencia de que sus pasos no fueron seguidos por una acción directa contra los atacantes (los vecinos orientales del territorio del Reino de Hungría), sino por una intención de prevenir un otro ataque.

Los límites de las aproximaciones paralelas

Cronológicamente, sólo unos pocos puntos la historia militar de la Cuenca de los Cárpatos se puede ajustar en el esquema anterior, o puede ser equiparado a los ibéricos. Aunque la primera era del estado húngaro se basó en una resolución de Gran Principado húngaro en la Cuenca, paralelamente con guerras continuas que garantizaron las fronteras, los húngaros, sin embargo, ya habían aparecidos en la literatura medieval de la Europa Occidental desde 862. Por eso, de aspecto militar, la investigación del tema también es justificada a mediados del siglo IX.

Sobre la continuación podemos decir que el cenit del poder musulman peninsular coincide solamente en unos acontecimientos históricos con la primera forma del Estado Húngaro. En la Península Ibérica, el apogeo del estado musulmán se realizó durante el dominio de Abd al-Rahmān III (929-961) y duraba hasta 1031, cuando el período de la supremacía militar del Gran Principado de Hungría se cambió y empezó la era de equilibrio militar entre los poderes vecinos cerca de la Cuenca de los Cárpatos. El hecho del resultado de la Batalla de Bratislava (907) muestra el real poder militar del primer estado húngaro, cuando rechazó con éxito el grande ataque occidental que intentó anularlo o, por lo menos, expulsar los húngaros del valle de Danubio. Después de este período de tres décadas, por consiguiente de diversos factores y completando un cambio de estructura estatal y ideológica, se convirtió en miembro de la comunidad de los países católicos de Europa. Tuvo que volver a calcular con las aspiraciones occidentales expansionistas casi exactamente al tiempo de la desintegración del Califato de Córdoba. Sin embargo, las paró y hasta el siglo XIII, como un superpotencia regional, continuaba su política expansiva a otras direcciones geográficas. La prueba de supervivencia más dura medieval para Hungría, sin duda, fue la invasión del Imperio Mongol que llegó al país al mismo tiempo, cuando el ultimo estado musulman que consiguió unificar la parte del Sur de la península, el Imperio Almohade, se quedó destruido por los golpes de los "infiel del Norte" y los opositores africanos, la próxima dinastía bereber. A pesar del hecho del ataque impactante, y al contrario de Iberia musulmana, el Reino de Hungría se recuperó muy rápidamente, y aunque el siglo XIII comenzasen algunos procesos internos de desintegración, el final de la primera dinastía húngara prácticamente no trayó ningún cambio en la situación de la potencia militar del país: entró en el siglo siguiente como un regional poder militar.

Después de los mediados de siglo X, las acciones militares dirigidas en su mayoría hacia el Oeste, al comienzo del siglo siguiente, han sido sustituidas por las guerras defensivas, mientras que el estado húngaro, ya cristiano, empezó su propia expansión al Oriente (principados rusos) y suroeste (Croacia, Dalmacia). En la Cuenca de los Cárpatos también existía el intercambio militar que se realizó a través de las fronteras del Este, donde llegaban continuamente los elementos tácticos de la arte militar nómada, manteniendo de este modo la manera original de los húngaros. De esta misma dirección, también podemos contar con ciertos efectos ruso-varegos, pero en una forma incerta y mucho más limitada. Hacen una otra parte de este tema los conflictos militares contra Bizancio, que podría ser el objeto de una otra disertación. Aunque en el campo de la utilización de la arte militar oriental el cambio de dinastía no signifique un punto final, la última batalla importante de la era de la dinastía Árpád (Göllheim, 1928), en que la presencia de la táctica oriental es documentada, parece que es una data final perfecta de la disertación.

Metodología

Después de la síntesis de las fuentes de dos regiones geográficas, trato de los estados beligerantes peninsulares y de la Cuenca de los Cárpatos, de acuerdo con algunos puntos de vista comunes. En caso de la Península Ibérica la historia de los eventos político-militares tienen más importancia, al mismo tiempo, en la Cuenca de los Cárpatos intenté a estudiar más detalladamente, entre otros tema, las preguntas del modo de viver, de la táctica y de la protección da las fronteras. Negocio sobre los elementos de la arte marcial de origen del Este y su papel táctico, y dentro de esto, baseando en los diferentes grupos de fuentes, interpreto el concepto de la *caballería ligera y pesada* en contexto peninsular y de la cuenca de los Cárpatos, y - con la ayuda de una investigación de la historia del armamiento - reviso las armas y el establecimiento de sus equipos defensivos y sus cambios. También entro en detalle sobre las questiones y del papel de los sitios fortificados, porque sin esto el trabajo no puede ser completo, aunque este subtema oferezca sólo pocos puntos de la comparación, por causa de las condiciones relativamente diferentes. A éstos, el fenómeno del intercambio militar entre los partidos concede el marco. Como un elemento determinante de la táctica medieval, presto atención enfatizada al tiro con arco, tiro con arco montado y a la investigación de los otros elementos de la lucha montada. Finalmente hago comparaciones entre algunas grandes batallas campales en las dos zonas, también principalmente basadas en las fuentes escritas. Más allá del análisis de las semejanzas y diferencias, traigo algunos ejemplos de la organización de las campañas, de su transacción, y de diferentes tipos de las acciones ofensivas y defensivas.

En mi disertación queria revisar los resultados importantes de toda la Península Ibérica, no olvidando los trabajos del país más pequeño y indudablemente descuidado. Así, el territorio de Portugal también hace parte de mi trabajo.

En la disertación igualmente utilicé las descripciones contemporáneas y posteriores de los acontecimientos (fuentes escritas), y la moderna literatura científica húngara y peninsular en húngaro y en otras idiomas extranjeras. En caso

de esta última categoría pude usar las obras en inglés, español y portugués. La mayoría de las fuentes escritas de la Península Ibérica fue escrito en latín, los textos originales y las traducciones de estos para los modernos idiomas mencionados construyeron la base esencial de mi disertación. Por causa de la falta de los conocimientos del árabe, en caso de las fuentes musulmanes escritas, tuve que usar únicamente las traducciones de estos textos. Por suerte, estas fuentes están disponibles en cantidad suficiente en las lenguas modernas. La situación es similar en caso de la cuenca de los Cárpatos, donde una buena parte de las fuentes internas y externas también fueron escritas en latín. Los otros grupos de las fuentes (griegas, árabes y en menor cantidad eslavas) también son estudiables en su traducciones. Cuanto a las fuentes iconográficas, en caso de la Península Ibérica, la base principal fue la literatura más nueva de España. En cuanto al objetivo de la comparación, antes de fin del siglo XI, en la Cuenca de los Cárpatos, por desgracia, apenas sobrevivieron las fuentes iconográficas. Por eso, este capítulo pude completar sólo con las informaciones de las obras húngaras y internacionales, y, algunas veces con algunas conclusiones propias. Además, en caso de ambas regiones geográficas, fue necesario estudiar la bibliografía básica de la arqueología, respectivamente las obras que tratan de la historia militar. Por último, también utilicé en mi tesis, en la forma de un capítulo independiente, los ciertos resultados de aquellas disciplinas que ahora en Hungría ya son más conocidas, la *arqueología experimental* y la *reconstrucción histórica*.